

Guía para el trasplanto renal

Los primeros meses tras recibir un riñón, el paciente trasplantado ha de someterse a un control médico riguroso hasta alcanzar una estabilidad en su evolución.

¿Por qué es necesario tomar medicamentos inmunosupresores?

Cuando se recibe un órgano de otra persona (donante vivo o cadáver), el sistema inmunitario del receptor lo reconoce como extraño y activa una serie de reacciones contra el mismo. Los fármacos inmunosupresores tienen como objetivo evitar el desencadenamiento de este rechazo y alcanzar un estado que permita la tolerancia del órgano recibido (el injerto).

¿Cómo sé que el nuevo riñón funciona correctamente?

En los distintos controles médicos, el nefrólogo valorará diversos aspectos (tensión arterial, hinchazón de tobillos, si orina, etc.) y le someterá a análisis de sangre para determinar, entre otros parámetros, los niveles de creatinina. La creatinina es un producto del metabolismo de los músculos que se elimina por el riñón. Un riñón enfermo tiene menos capacidad para eliminar la creatinina y, en consecuencia, la concentración de esta sustancia en la sangre aumenta.

¿Qué controles debo realizar en mi domicilio?

Es recomendable tomarse la tensión arterial periódicamente y controlar el peso. Para el control del peso, además de otros beneficios para la salud, es importante realizar ejercicio, como pasear media hora a diario. Se puede empezar a practicar deporte con moderación a partir de los tres meses de la operación y siempre que la herida quirúrgica esté totalmente cerrada. Hay que evitar deportes de riesgo y ejercicios violentos que puedan dañar el riñón.

En caso de encontrarse mal, hay que tomarse la temperatura.

El cumplimiento en la toma de los medicamentos inmunosupresores es muy importante para la buena evolución del órgano trasplantado.

¿Tengo que seguir con una dieta estricta?

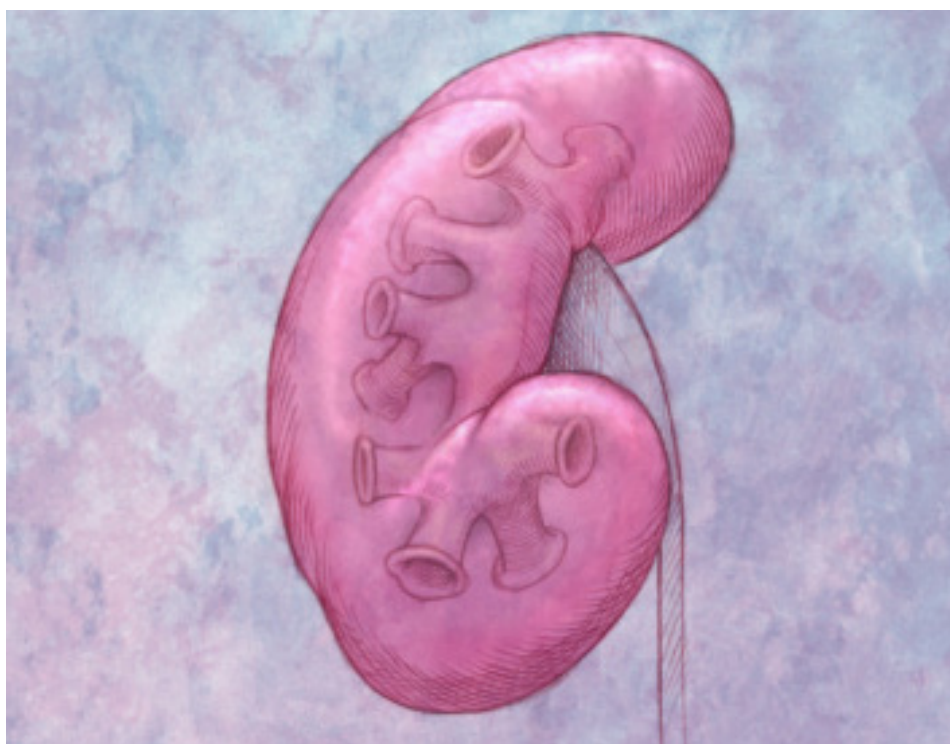
Tras el trasplante, ya no hay que seguir con las restricciones dietéticas de la diálisis y, progresivamente, se puede volver a comer con normalidad. No obstante, hay que seguir una dieta sana y equilibrada para evitar aumentar de peso y prevenir la aparición de enfermedades como la hipertensión, la diabetes o el exceso de colesterol.

¿El riñón trasplantado dura para siempre?

No. La duración media de un riñón procedente de un donante cadáver se sitúa entre los 10 y los 12 años, y es de unos 15 años cuando el riñón proviene de un donante vivo no emparentado. Estas cifras son valores promedios estadísticos, es decir, hay pacientes con resultados superiores y pacientes con resultados inferiores. La duración del riñón trasplantado depende de muchos factores como la edad del receptor, la presencia de otras enfermedades como la hipertensión o la diabetes mal controladas, el estado de salud previo al trasplante, etc.

Perspectivas de futuro

Hoy en día existen distintos equipos de investigación que trabajan en la regeneración renal como alternativa a la diálisis y al trasplante de riñón. Por una parte, existen los experimentos con células madre que pretenden averiguar si la inyección de estas células en riñones deteriorados puede estimular su reparación. Por otro lado, se investiga si el tratamiento con fármacos antihipertensivos en pacientes en los que se prevé una pronta evolución hacia la insuficiencia renal consigue estabilizar la función del riñón y evitar la necesidad de diálisis. Aunque se están empezando a hallar resultados prometedores, estas líneas de investigación se encuentran en fase experimental y habrá que esperar aún unos cuantos años para su aplicación en la práctica clínica.



Ante cualquier duda, consulte siempre con su médico.

Para más información sobre Salud de AXA consultar en:

- www.axa.es/Seguros/Servicios/salud/consejos-de-salud.aspx
- www.axa.es/webclientes



reinventando /
el seguro de salud

PATRONO

